

EL PABELLON

Organo de la Asociación de las Antiguas Alumnas del Colegio del Sagrado Corazón.

PUBLICACION MENSUAL

Suscripción anual. \$1.00
Ejemplar.10

Dirección Postal: Apartado 3095, Santurce, P. R. Teléfono 2-0936

VOL. VII

JUNIO Y JULIO 1949

NUM. 16

Peregrinando como EL...

*Por dentro vuestra puerta habéis cerrado,
al ver que yo llegaba peregrino...
Me sentaré de vuestra casa a un lado,
y cuando el sol su fuego haya apagado,
seguiré mansamente mi camino...
Al ver que yo llegaba, habéis cerrado.*

*Mas si cuándo me aleje, abrirme os place,
regresaré enseguida a saludaros;
limosna os pediré, y he de cantaros
—como acostumbro a quien limosna me hace—
los más graciosos de mis versos caros.
Si cuando ya me vaya, abrirme os place...*

*¡Cuánto me acuerdo del Señor más bueno!
Yo le cerré mi puerta todo un año;
abrí al fin, de verguenza quedé lleno,
pero El, en su mirar dulce y sereno,
no me dejó advertir que le hice daño.
¡Cuánto me acuerdo del Señor más bueno!*

*Quiero imitarle en sus maneras santas:
Cuando le abrí la puerta, sonreía,
sus dos manos abiertas me ofrecía,
ocultaba la sangre de sus plantas,
y —He llegado ahora mismo...— me decía.
Quiero imitarle en sus maneras santas...*

GIRASOL

Encíclica de S. S. Pío XI Sobre el Matrimonio Cristiano

A los Venerables Hermanos, Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y Ordinarios en paz y comunión con la Apostólica Sede.

Venerables Hermanos, Salud y Bendición Apostólica:

Cuán grande sea la dignidad del casto matrimonio, puede principalmente deducirse, Venerables hermanos de que Nuestro Señor Jesucristo, Hijo del Eterno Padre, al tomar carne mortal, no sólo quiso asentar especialmente el principio y fundamento de la sociedad doméstica y el humano propósito con que llevó a cabo la instauración universal de humano linaje, sino que también, llevando el matrimonio a la integridad primera de su divina institución, lo convirtió en verdadero y "magno" (1) Sacramento de la Nueva Ley y encomendó por lo mismo toda su doctrina y custodia a su Esposa, la Iglesia.

Para que las gentes todas de todo el orbe y de todo tiempo perciban los deseados frutos de esta renovación del matrimonio, es preciso que se iluminen las inteligencias de los hombres con esta doctrina del matrimonio cristiano. Y conviene, después, que los cristianos cónyuges, fortaleciendo sus débiles voluntades con la gracia interior de Dios, acomoden su manera de pensar y

obrar a la purísima ley de Cristo, de la que se deriva para ellos y para sus familias la verdadera paz y felicidad.

Mas por el contrario, no sólo Nos contemplamos desde esta especie de atalaya de observación apostólica, sino también vosotros mismos, Venerables hermanos, lo contempláis y os doléis con Nos vehementemente, de que muchos hombres, olvidados de aquella divina obra de la instauración matrimonial, o ignoran por completo la santidad tan grande del matrimonio cristiano, o la niegan sin pudor alguno o la conculcan por doquiera apoyándose en los falsos principios de una nueva y perversa doctrina.

Como quiera que estos perniciosos errores y malvadas costumbres han comenzado a introducirse en el ánimo de los fieles y pretenden cada día insinuarse más profundamente, sin sentido alguno, juzgamos por nuestro cargo de Vicario de Cristo en la tierra y de Pastor Supremo y Maestro, que debemos levantar la Apostólica Voz, para apartar a las ovejas que se nos han encomendado de los envenenados pastos y conservarlas inmunes en cuanto esté de Nuestra parte.

A vosotros, pues, Venerables Hermanos, y por medio

FELICIDAD EN EL HOGAR

Se han podido resumir en pocas fórmulas los Mandamientos de la vida familiar, donde se desea que reine la alegría.

1o. *En el seno de la familia estarás de buen humor a todas horas.* —Nada disgusta tanto a los hijos como el mal humor del padre o de la madre. Que el hogar nunca tenga que sufrir el efecto de tus nervios y de tus desazones.

2o. *Con tu sonrisa alegrarás a todos los tuyos.* —Está bien que no disgustemos a nuestros familiares; pero esto es sólo el aspecto negativo. Hay que alegrarlos, expansionarlos. No perdamos de vista que allí viven niños y jóvenes, y que les debemos el tributo, a veces difícil, de una sonrisa. Es muy de lamentar que los hijos puedan decir: "Qué aburrido estoy en casa!"

3o. *Dirás delante de todos las cosas que se pueden decir.* Si una cosa ha de mantenerse callada, no la cuentes. Si merece ser comunicada a los demás, comunícala. Conviene que tu propia experiencia aproveche al prójimo, y en especial a tus familiares.

4o. *Mostrarás cariñosamente gran interés por las cosas pequeñas de los tuyos.* —No todos los problemas de la vida familiar ofrecen capital importancia. Pero todo es digno de interés cuando afecta a las personas a quienes queremos más en el mundo: el primer diente del primer hijo, la banda recibida en el colegio por una hija, la inscripción en la Obra de la Santa Infancia, la insignia de Cruzado recibida por el mayor...

5o. *Desterrarás... heroicamente en tu vida de hogar todo exceso de ascetismo.* —Suponemos que se trata de un hogar cristiano, y que cada cual aprende a llevar en él su cruz. Pero hay que evitar que sufran los otros a consecuencia de una austeridad demasiado manifiesta o inoportuna. Después de todo, el dedicarse a sembrar la alegría entre los demás, no equivale muchas veces al propio renunciamiento? María Antonia de Geuser, con el fin de acompañar a sus hermanos a una fiesta, sacrifica su recogimiento y su afición a las cosas sencillas, para vestirse unos trajes que, al decir de ella, tienen, "apariencia de vanidad."

6o. *Te mostrarás pronto a servir o a premiar a todos por igual.* —Nada desorganiza tanto la vida del hogar como las preferencias manifiestas

en favor de tal o cual hijo. Una misma medida para todos.

7o. *Olvidado de tí, te preocuparás de los tuyos con muestras de contento.* —Enrique IV anda a gatas llevando encima a sus hijos para animar un poco la vida de familia. Luis Racine dice de su padre, el gran dramaturgo: "Mi padre sólo estaba contento cuando, libre de residir en la Corte, podía venir a pasar unos días con nosotros. Aun en presencia de extraños no reparaba en mostrarse padre; intervenía en todos nuestros juegos, y me acuerdo de aquellas procesiones por el jardín, en las que mis hermanos actuaban de monaguillos, yo de párroco y el autor de ATALIA llevaba la cruz y cantaba a una con nosotros."

8o. *No iniciarás ninguna discusión, y hablarás siempre con prudencia.* —Las discusiones que has de desterrar son únicamente las enfadosas. En efecto, el libre intercambio de ideas sobre un tema enjundioso, lejos de ser nocivo es altamente provechoso. Hay que aficionar los hijos a ello, para formar en los mismos un sano espíritu crítico y el hábito del discernimiento juicioso. Evita los temas resbaladizos o perturbadores, así como los que no estén al alcance de todos.

9o. *Darás ejemplo de paciencia, respondiendo siempre afablemente.* —Nada tan cierto como la necesidad de una paciencia de ángel para presidir el despertar de un pequeño mundo y para responder a los infinitos *porqué* de los niños. Ejercítate en ella suavemente.

10o. *Te conciliarás el afecto de las almas y de los corazones a fuerza de buena voluntad.* —Mucho amor, tal es la clave de todo. Y ama mucho a Dios es la clave de amara mucho a tus familiares.

Estos mandamientos recogidos por el P. Plus en su obra *Cristo en el hogar*, contienen una norma preciosa de prudente disciplina familiar. Donde se cumplen no faltará el bienestar y la alegría.

COMPARACION

**El hogar sin religión
es como el campo sin riego,
como la fragua sin fuego,
como el barco sin timón.**

P. AUGUSTO

de vosotros a toda la Iglesia de Cristo, y a todo el mundo, hemos decidido hablar de la naturaleza cristiana del matrimonio, de su dignidad, de las ventajas y beneficios que de él emanan, para la familia y para la misma sociedad humana, de los errores contrarios a este

importantísimo capítulo de la doctrina evangélica, de los vicios adversos a la vida conyugal y, en fin, de los principales remedios contra éstos, siguiendo las huellas de nuestro antecesor León XIII, cuya Encíclica "Ar (Concluye en la Página 4)

Cálida Recepción en Fortaleza

Querida Covadonga:

Estoy emocionadísima. Imagínate que me han invitado a ir a Fortaleza. Tienes que saber que ir a Fortaleza es una distinción muy grande... Por lo menos yo me hago a la idea que lo es y estoy feliz. Las invitadas somos un grupo de seis: cinco somos Antiguas Alumnas del Sagrado Corazón y la sexta es una futura. Salimos en un carro todas juntas a las seis y media de la mañana. Llegamos al muellecito, abordamos la lancha "Gloria" y entre risas, comentarios y admiración de la naturaleza transcurrió la corta travesía. Atracamos al muelle de Fortaleza y ¡Oh maravilla! nos esperan dos Padres Jesuitas. Uno es nada menos que el Padre Vice Provincial nuestro tan querido Padre Ramón Calvo, el otro es el Padre García, Bajamos de la lancha, saludamos, contemplamos la bella bahía y empezamos a caminar hacia un bohío donde vemos algunas personas sentadas. Allí se va a celebrar la Santa Misa pues es domingo y la invitación es para asistir en Fortaleza al Santo Sacrificio. Damos unos cuantos pasos cuando nos sale al encuentro el Reverendo Padre Miguel Angel Larrucea Rector del Colegio de Dolores y a quien ya había conocido en un viaje que hice a Santiago de Cuba. Mi emoción aumenta al verme en Fortaleza con una compañía tan agradable.

Pero ahora caigo en un detalle: no te he explicado qué es Fortaleza. Por si no lo sabes, Fortaleza no es el Palacio del Gobernador de Puerto Rico sino la residencia veraniega de los Padres Jesuitas en Santiago de Cuba. Sospecho que ya tú te pensabas que me habían invitado a ir a ver a nuestro Gobernador y no te había dicho nada a ti...

La situación de esta residencia es estratégica pues corona una montañita rodeada de agua por todos lados exceptuando un estrechísimo istmo por el cual queda unida al resto de la costa. De la playa a la casa hay una escalera que me trasladó por arte de magia a mis lecciones de Historia Sagrada cuando yo era chiquita pues en mi mente así me figuré la "escala de Jacob" Fste día no son ángeles los que suben y bajan sino alborotadas Antiguas que despreocupándose del calor suben a grandes zancos los 150 fáciles escalones.

Lo primero: la Santa Misa. Unos veinte concurrentes, incluyéndonos a nosotras, llenan ya la improvisada iglesia. El Reverendo Padre Calvo celebra el Sacrificio con esa devoción que transmite a sus fieles sobre todo en aquel paraje donde el cielo y el mar parecen que se aúnan para demostrarnos las glorias del Creador. Nos acercamos al banquete Eucarístico y con Jesús en nuestros corazones entablamos diálogos de dulzura y cariño. ¡Cómo no quererlo y adorarlo si todo lo ha dado por mí! Si después de estar pendiente en el madero permitió que se le traspasara el costado para que de su Corazón brotara sangre y agua y así viésemos que de ese Corazón no quedaba ya ni una sola gota que no hubiese derramado por cada una de nosotras y aun nos deja su Corazón abierto para que sea nuestro refugio y nuestro consuelo! ¡Qué bueno es nuestro Jesús! ¿Verdad, Cova? Pero... a qué demostrártelo si tú bien lo sabes y Lo conoces.

Terminada la acción de gracias se reúnen las invitadas. Es hora de sacarlas del incógnito pues después de una Misa y una comunión tan fervorosa bien se lo merecen. Somos: Margarita Azcárate, Angéla Ros, María Antonia Pujol, Gloria Cuesta, Margarita y Encarnita Preston y ésta que tú conoces.

Subimos a Fortaleza no sin antes tomar unas cuantas vistas, pues el panorama se lo merece. Tienes que pensar que es una preciosa mañana del mes de julio con un sol tropical que deja sentir las caricias de sus rayos que matizan de policromado encanto todo nuestro derredor. Aquí; junto a la lancha que nos trajo, el agua tranquila, azul y transparente; allí la majestuosas montañas y ondulantes laderas que cual si jugaran con las aguas de la bahía a veces unas entran dentro del agua y otras permiten que el agua les forme preciosas conchas. Rompe el verdor de las costas un islote sobre el cual descansan las casitas veraniegas, colorido variadísimo del paisaje, donde resalta la blanca capilla construida en la cima. ¿No te parece, Cova, que todo esto es digno de conservarlo en retratos?

Ya estamos en el último peldaño damos un recorrido por el pequeño jardín y pronto nos encontramos con la gran sorpresa de la mañana. ¡Magnífico desayuno al aire libre!.. Allí hay medias naranjas (chinas nuestras), melocotones en almíbar, jell-o de fresa, café, galletas y mantequilla. Le hacemos grandes honores al desayuno en presencia del Padre Larrucea quien amablemente nos insta a que comamos de todo un poco. De sobremesa se unen a nosotros el R. PP. Calvo y el P. García. El P. Viceprovincial nos entretiene con sus cuentos y nosotras nos reímos, como prueba inequívoca de que estamos dichosas.

Dejamos la mesa, caminamos por el corredor de la casa, tomamos más retratos y luego nos sentamos a conversar. Surge una discusión: Dos contra dos y los Padres en palco, gozando con las razones que ambos bandos aducen: ¡M. Meliá versus M. Meliá! Comprenderás, Covadonga, que decidimos "transar" después de todo, se quedan en la familia... ¡María! y Magdalena!

Se hace tarde. Los Padres nos acompañan hasta abajo. Agradecemos de todo corazón tan cálida recepción y acogida. Abordamos la lancha y mientras la "Gloria" deja atrás a Fortaleza vemos las figuras de los dos hijos de Ignacio de Loyola que desde el muelle contestan nuestros efusivos adioses.

Sgún avanza la lancha comenzamos a cruzar de nuevo la hermosa bahía. El Morro, centinela mudo de pasadas glorias, testigo estrella de la heroica hazaña del Almirante Español, el gran Capitán Cervera, perfila su oscura silueta sobre el azul del firmamento.

Al arribar a la otra orilla echamos una última mirada hacia atrás para ver sobre un colina una larga escalera y sobre la cúspide la casa que nos acogió con cariño: Fortaleza.

Huelga que te diga, Covadonga, lo bien que pasamos este domingo inolvidable. Prueba de ello es todo lo que te acaba de contar esta amiga que te abraza,

GLORIA MARIA

E. de M.

CRONICA SOCIAL

Compromisos:

Julita Iturregui con Aníbal Ganzález.

Matrimonios:

María Rosa Ruiz Pérez y el Dr. Walter Cervoni.
Aida María Canals y Julito Bird en misa con velaciones.
Mady Romeu con Pedro Enrique Fraile.

Nacimientos:

Un nene de Anita Barrios y Walter Peñaloza.
Una nena de Carmen Jesusa y Carlitos Bird.
Una nena de Paquita de Corral y Enrique Vilá.
Un niño de Carmen Lidia Angel y Paul Mc Connie.

De Viaje:

Gloria Giusti y Encarnita Preston paseando por Cuba, en espera de María Margarita Preston que está en Nueva York, visitando Manhattanbuild y se reunirá con ellas para seguir a Santiago.
Clementina Rodríguez de Escandón en compañía de su esposo y sus dos niñas Mari Tere y Mari Tina por España y Francia.
María Luisa Saldaña de Juliá por Washington para recibir el nieto.
Despedimos a Socorro Juliá Fernández con pena y alegría. Con pena, pues se nos va por tiempo indefinido, con alegría, pues ha sido ella una de las "escogidas" por Nuestro Señor.

Restablecida:

Olga Schuck de la Rosa, luego de haber sufrido una intervención quirúrgica.

Felicitaciones para las graduadas del College:

Rosa Ma. Garrido Sarah Palacios
Circe González Mercedes Sárraga
Ma. del Carmen Sobrino Teresa A. de la Haba
Melita Calderón

Felicitaciones también para Nilda Beatriz Muñoz y María Margarita Preston, primer y segundo medallón del Pensionado en los últimos premios.

Mother Murphy y Mother Mc. Laughlin, dos de nuestras queridas madres han desaparecido de entre nosotros para ir a reunirse con Dios Nuestro Señor y recoger el fruto de todas sus buenas obras y virtudes, que sabemos que eran muchas, pues tuvimos ocasión de conocerlas mucho y bien. Todas las antiguas lamentamos mucho esta desaparición, sobre todo las de Ponce donde estas dos queridas madres dejaron grandes recuerdos, después de haber estado por espacio de diez y siete y veinte años en Puerto Rico.

Tenemos entre nosotras otra vez a nuestra querida Reverenda Madre Tamariz. Nuestro saludo con nuestra alegría por verla tan bien de salud.

Ha llegado a Santurce la Madre Paquita Vasallo. Saludos.

La obra de envío de paquetes a Europa reclama la presencia de varias de nosotras. Quedan invitadas. Martes a las dos. A la misma hora de la costura. Nos veremos allí.

Todos los domingos por radio a las 7:15 p. m. estación WIAC y a las 6:45 p.m. por la WWWW se reza el Santo Rosario. Escúchalo, y verás que bonito se oye.

ENCICLICA DE S. S. PIO XII

(Conclusión de la Página 2)

canum" (2) acerca del matrimonio cristiano, publicada hace cincuenta años, hacemos Nuestra y Confirmamos y al par que exponemos un poco más ampliamente algunas cosas que se refieren a las condiciones de nuestra época y a las necesidades actuales, declaramos que aquella Encíclica no sólo no ha envejecido, sino que conserva plenamente todo su vigor.

Y para comenzar partiendo de la misma, en la cual se contiene todo cuanto hay que defender de la Divina institución del matrimonio, de su sacramental dignidad y perpetua firmeza, asentemos primero este inmovible e inviolable fundamento: El matrimonio no es de institución ni de instauración humana sino divina. No ha sido comunicado, confirmado y elevado por los hombres, sino por el propio autor de la Naturaleza, Dios, y por las leyes de Nuestro Señor Jesucristo, restablecedor de la misma naturaleza. Y estas leyes no pueden estar sometidas a las conveniencias de los hombres ni siquiera a un pacto contrario que los propios cónyuges establezcan. Tal es la doctrina de la Sagrada Escritura (3), la constante y general tradición de la Iglesia, y la solemne definición del sagrado Concilio de Trento, la cual predica y confirma con las propias palabras de las Sagradas Escrituras que el perpetuo e indisoluble vínculo del matrimonio y su unidad y firmeza provienen de Dios, su autor (4).

Pero aunque el matrimonio es por su propia naturaleza de institución divina, sin embargo, participa en él también la voluntad humana y de un modo nobilísimo; porque cualquier matrimonio, en cuanto es la unión conyugal entre un determinado varón y una determinada mujer, no nace sino del libre consentimiento de ambos esposos, y este acto libre de la voluntad, Mediante el cual una y otra parte entrega y acepta el derecho conyugal (5), es tan necesario para constituir el verdadero matrimonio que ninguna potestad humana puede suplirlo (6). Sin embargo, esta libertad sólo tiende a hacer constar si los contrayentes quieren verdaderamente casarse y casarse con una determinada persona, o no; pero la naturaleza del matrimonio no se somete por completo a la libertad del hombre de tal modo, que si alguien contrae matrimonio una vez, se somete a sus leyes divinas y esenciales propiedades. Porque el doctor Angélico, al referirse a la fe conyugal y a la prole, dice: "Estas cosas nacen en el matrimonio del mismo pacto conyugal, de suerte que si se expresase algo contrario a ellas en el consentimiento que constituye la unión matrimonial, no habría matrimonio." (7)

(Continuará)

(1) Ephes. V. 32

(2) Litt. Encycl. "Arcanum divinae sapientiae." 10 feb. 1880.

(3) Gen. I, 27-28; II 22-23; Matth, XIX sqq; Ephs., V 23 sqq.

(4) Conc. Trident. sess. XXIV.

(5) Cfr. Cod. Iur. Can., c. 1.081, par. 2.

(6) Cfr. Cod. Iur. Can., c. 1.081, par. 1.

(7) S. Thom. Aquin. Suma theolog., p. III.

NOTA: El primer sábado de octubre se reanuda La Comunión y las reuniones de las Hijas de María